

## Introducción



DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.420.00.02>

Hoy en día, hablar en torno a la gestión ambiental y justicia climática es una necesidad fundamental para la supervivencia del ser humano. El calentamiento global, la pérdida de biodiversidad, la contaminación de mantos freáticos, mares, aire, suelo y las desigualdades socioambientales son cada vez más acentuadas y forman parte de la vida ordinaria de las sociedades. No es hablar de estadísticas únicamente, va más allá, toda vez que en la realidad se trata de ríos que se desbordan, grandes cantidades de personas que se ven obligadas a abandonar su territorio, paisajes que se van degradando con el paso del tiempo y ecosistemas que día a día son amenazados y debilitados.

Este libro surge de los compromisos con el medio ambiente por parte de la Red Internacional Filosófica y Científica de Investigación en Derechos Humanos, Políticas Públicas y Ciencias Multidisciplinarias. *Gestión ambiental y justicia climática. Desafíos y oportunidades para la sostenibilidad desde un enfoque multidisciplinario* no pretende ofrecer soluciones fáciles a problemáticas robustas, más bien asume que la sostenibilidad es un proceso en el que inciden tensiones, contradicciones y aprendizajes que se comparten. Desde esa óptica, la obra integra un enfoque multidisciplinario, consciente de que ninguna disciplina puede explicar por sí sola y enteramente la complejidad en materia de medio ambiente que aqueja al mundo.

La justicia climática es vista como un hilo conductor, no solamente en calidad de categoría jurídica o política, más bien como una experiencia

vivida. ¿Quién carga con los costos del impacto ambiental? ¿Quiénes son los participantes en la toma de decisiones? ¿Quiénes son las personas excluidas? Estas interrogantes transitan por los siete capítulos desde diferentes enfoques, materializando una preocupación transversal relativa a la dignidad humana, la protección de la vida y la sustentabilidad.

La obra da inicio examinando críticamente el diseño y eficacia de las políticas públicas en materia de medio ambiente en América Latina, una región marcada por la riqueza en biodiversidad y al mismo tiempo con desigualdades históricas. Se comienza con una paradoja que se mantiene con marcos normativos ambiciosos en instituciones débiles, discursos que no están cercanos a la práctica burocrática. Conocer la forma en que se crean y aplican las políticas ambientales es fundamental para explicar las causas por las que la justicia climática en muchos lugares sigue siendo una promesa que no se ha materializado.

En el capítulo 2 se atiende la digitalización de las políticas públicas, siendo un aspecto fundamental y oportuno. Aquí, la tecnología representa una herramienta extraordinaria para fomentar la transparencia, incrementar el monitoreo del medio ambiente y abrir paso a la participación ciudadana. Es oportuno mencionar que se evita caer en un estado de utopía tecnológica. Se identifican las brechas digitales existentes, los dilemas éticos emergentes y la necesidad prioritaria de contar con marcos normativos que atiendan estos procesos. En este orden de ideas, la interrogante que surge no estriba en torno a digitalizar o no hacerlo, más bien, cómo hacerlo sin incidir en desigualdades ni dejar a nadie fuera del diálogo político.

El capítulo 3 propone una retrospectiva para tener claridad sobre el presente. De esta forma se inicia un recorrido histórico respecto a la legislación del agua en México, haciendo evidente que la normatividad no se crea en el vacío ni por técnica jurídica. Es producto de coyunturas políticas, intereses económicos y tensiones sociales concretas. Al tener esta concepción, se posibilita la identificación de las causas generadoras de un sinnúmero de conflictos hídricos de la actualidad, así como cuestionar modelos de gestión que aun cuando son jurídicamente vigentes, no dan respuesta a las necesidades de equidad, sostenibilidad y cuidado de la biodiversidad.

La perspectiva se amplía en el momento en que la obra profundiza en el ámbito universitario, un espacio en el que además de formar profesionistas,

también se crean diferentes ópticas del mundo, valores compartidos y prácticas cotidianas. De esta forma, las universidades tienen una responsabilidad socialmente compartida. El capítulo cuatro atiende la sustentabilidad universitaria enfatizando que no es suficiente con identificar los compromisos ambientales en los planes de desarrollo institucional de los centros de estudios de educación superior. La transformación genuina ocurre cuando la sustentabilidad se vive día a día a través de la enseñanza, de la investigación aplicada y en el vínculo estrecho entre sociedad y universidad.

La gestión del agua de nueva cuenta se reposiciona en el análisis de las soluciones basadas en la naturaleza, como se observa en el capítulo 5. Este enfoque representa una importancia significativa para los contextos urbanos del Sur Global, en el que la infraestructura ordinaria ha dejado visibles los límites e inequidades. Es aquí donde la obra se presenta más cercana y concreta, toda vez que son atendidos los techos que captan agua de lluvia en localidades densamente pobladas, de humedales construidos por comunidades, así como de tecnologías sencillas con una funcionalidad que interactúa con el territorio.

En el capítulo 6 se aborda la innovación tecnológica verde, atendida desde la ingeniería de materiales, lo cual invita a una reflexión fundamental respecto al lugar que ocupa la ciencia en la transición ecológica. Se hace patente que no necesariamente la innovación es sostenible por definición. Sin un sustento ético consolidado, con educación deficiente y nula o escasa participación ciudadana, incluso las tecnologías, por más innovadoras que sean, pueden acentuar las desigualdades. Es así que la sostenibilidad no es solamente un reto, más bien es una cuestión de justicia.

El capítulo 7, que cierra esta obra con una reflexión postantropocéntrica sobre los animales en situación de calle, rompe deliberadamente con visiones tradicionales. Este capítulo nos recuerda que las ciudades no son espacios exclusivamente humanos. La forma en que tratamos a los animales refleja, en muchos sentidos, la calidad ética de nuestras instituciones y de nuestra convivencia social.

En su conjunto, este libro propone una lectura honesta y comprometida del presente. No idealiza la realidad, pero tampoco renuncia a la esperanza, más bien, invita a pensar a incomodarse y sobre todo a actuar desde el conocimiento.